

# TERE METTA UNA ESCULTURA

por: Manuel Felguerez/ Pintor

Una escultura es antes que nada, un objeto que no tiene ningún fin utilitario y que ha sido construido para comunicarse con un eventual espectador a través de subjetivar la materia: barro, metal, madera, piedra o lo que sea.

Hablamos de un objeto tridimensional realizado para transmitir un mensaje múltiple y siempre diferente, pues si son 380 grados los que proyecta su alrededor horizontal, estos se multiplican al infinito en su vertical, según el punto desde donde sea observada.

Pero eso no es todo, el artista debe estar pendiente de que la escultura funciones con igual precisión desde todos los ángulos, cuidar no sólo los volúmenes, sino los huecos, espacios tanto interiores como exteriores que va creando la materia sólida de la obra.

Una escultura puede ser tan grande como un edificio y permitir ser transitada, penetrada por quien la observa, o tener una escala menos con superficies tersas o rugosas que inviten a ser acariciadas con el tacto o con la vista.

Una escultura es arte cuando provoca placer estético a su realizador, placer que deberá ser transmitido sólo para quien esté preparado para recibirlo, pues en verdad son muy pocos quienes poseen ese don de saber ver el objeto tridimensional, el creador de una forma trabaja con ella, sea ésta figurativa o abstracta con un mismo lenguaje; la combinación y la contraposición de cavidades, convexidades y planos, hacer que la luz recorra, envuelva la materia.

Hacer una escultura es jugar y dominar los caminos de la luz y de la sombra.

Por todo lo anterior, podemos afirmar que Tere Metta es digna representante del género de la escultura.

